



Sobre la educación en Humberto Giannini

POR CRISTÓBAL FRIZ ECHEVERRÍA

friz@gmail.com

1. Para acceder a una comprensión del tratamiento de la educación en el pensamiento de Humberto Giannini, me parece necesario comenzar teniendo a la vista el modo de acercamiento de nuestro filósofo a la cuestión. Según sus propias palabras, Giannini es un “interesado permanente y expositor ocasional y no técnico” sobre educación¹. En un ambiente como el nuestro (me refiero a Chile), en el que en las últimas décadas las discusiones y decisiones del campo educacional han sido monopolizadas por especialistas (por no decir tecnócratas), un acercamiento un tanto profano como el de Giannini puede tener la ventaja de ayudarnos a pensar y discutir, en general, el sentido de la educación.

Hace años nuestro autor declaraba en una entrevista que le hiciera Iván Jaksic, que “el filósofo siempre termina preocupándose de la educación, como Platón, porque la educación es una parte central de la vida, de la vida en común”². Como es evidente, esta declaración descansa en una determinada comprensión de la actividad filosófica, la que considera a ésta concernida por los problemas de la “convivencia humana” y la “experiencia común”; filosofía abocada al esclarecimiento de la “experiencia moral” que nos interpela día a día; “implicada” y “complicada” en aquello que desea “ex-plicar”³.

¹ Giannini, Humberto, “Conferencia sobre educación secundaria”, p. 111. Azúa M., Ximena y M. Loreto N. (comp.), *La reforma curricular chilena: Enfoques críticos*, U. Chile/LOM, Santiago, 1999, pp. 111-121.

² Jaksic, Iván, “Humberto Giannini”, pp. 137-138, “La vocación filosófica en Chile. Entrevistas a Juan Rivano, Humberto Giannini, Gastón Gómez Lasa y Juan de Dios Vial Larraín”. *Anales de la Universidad de Chile*, Sexta Serie, n° 3, Santiago, septiembre 1996, pp. 129-141.

³ Sobre el concepto de filosofía de Giannini, cf. Santos Herceg, José, “Democrática, crítica, viva, arraigada, actual, provocadora, dialógica. La idea de filosofía tras la *Breve historia de la filosofía* de Humberto Giannini”, Aguirre, Marcos y Cecilia Sánchez (edit.), *Humberto Giannini: filósofo de lo cotidiano*, U. Academia de Humanismo Cristiano/LOM, Santiago, 2010, pp. 125-139.



Como se mostrará a lo largo de estas páginas, una de las convicciones centrales de Giannini respecto de la vida en común, es que la educación es algo que la sociedad constituida debe a los individuos, por cuanto educándolos logra tornarse una sociedad histórica y reflexiva. Dicha convicción es uno de los fundamentos –quizá el principal– que ha llevado al filósofo a criticar el modelo educativo neoliberal instalado en Chile desde fines de los 70.

2. Dado que habremos de poner de manifiesto que para el filósofo chileno la educación guarda relación con la conquista del carácter reflexivo de una sociedad, conviene detenerse brevemente en la concepción de reflexión (o reflexividad) de Giannini⁴. Sin lugar a dudas que dicho concepto es de importancia central en el pensamiento del autor; baste como prueba de ello el título de la obra que el mismo filósofo en reiteradas ocasiones ha referido como su trabajo más gravitante y central: *La “reflexión” cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia* (1987).

En términos generales, se puede decir que, para Giannini, la reflexividad es el movimiento de salida y regreso a lo propio por el que una unidad (sea la que sea) se va constituyendo; o en sus palabras, aquel “*regreso a sí –pero, algo distinto de sí–, desde lo ajeno*”⁵. Son tres los modos de reflexión examinados por el filósofo.

El primer modo y que es constitutivo de los dos siguientes, es el de la “reflexión cotidiana”, la que denota el movimiento circular, reflexivo, por el que la vida de los individuos sale de sí y regresa a sí. Esto acontece tanto espacialmente (en los recorridos cotidianos por la ciudad) como de modo temporal (en la vuelta de los días de la semana). Ilustrándolo con su dimensión espacial, topográfica, basta pensar en los trayectos cotidianos que describen el periplo domicilio-calle-trabajo-calle-domicilio. En el circuito que va desde el domicilio a lo público para retornar al domicilio, la

⁴ Un análisis detallado del tema de la reflexión en Giannini se encuentra en Figueroa, Maximiliano, “Sobre la reflexividad en Humberto Giannini”, Aguirre, Marcos y Cecilia Sánchez (edit.), *Humberto Giannini: filósofo de lo cotidiano*, U. Academia de Humanismo Cristiano/LOM, Santiago, 2010, pp. 73-89.

⁵ Giannini, Humberto, “Millas: Reflexión y universidad”, p. 88. *Revista de Ciencias Sociales*, n° 49-50 (volumen homenaje a Jorge Millas), Valparaíso, Universidad de Valparaíso, 2005, pp. 87-95.



“mismidad” o “identidad” del sujeto se va conquistando gradualmente mediante el proceso que implica la salida al “mundo” (lugar en que acontece lo otro, en que me encuentro con el otro) para retornar al domicilio, en cuanto retornar a sí. De lo cual se colige que la constitución del individuo sólo se logra por su enajenarse en la alteridad, y desde ella retornar a lo propio⁶.

El segundo modo de reflexión distinguido por Giannini es la llamada “reflexión psíquica”, la reflexión tal cual la entendemos habitualmente como el ejercicio mediante el cual, desde lo ajeno, vuelvo a mí, para sopesar mi conducta, preguntarme por el sentido de tal o cual suceso, para considerar tal o cual dato de la realidad y otorgarle o no mi consentimiento, etc.⁷.

Tanto sobre la reflexión cotidiana como sobre el movimiento psíquico por el que el individuo sopesa lo dado, se funda la tercera modalidad de reflexión señalada por Giannini: la “reflexión social”⁸. Ésta indica una vez más una vuelta a sí desde lo ajeno, aunque ahora no es la vuelta del individuo al domicilio o al tiempo del descanso ni al fuero de la conciencia, sino aquella por la que una determinada sociedad procura consolidar y preservar una cierta identidad, unos determinados proyectos que la definen como la misma a lo largo del tiempo. Es ante todo esta modalidad de la reflexión la que es importante tener a la vista para adentrarse en las ideas de Giannini sobre educación.

3. El supuesto básico para hablar de una reflexión social, es que la sociedad sea más que el nombre o etiqueta que se le otorga al cúmulo de individuos que coinciden en un territorio dado en uno u otro momento de la historia. Tal supuesto no implica necesariamente hipostasiar a la sociedad, como una suerte de entidad viva que se desarrollara al margen y a pesar de los hombres y mujeres que la componen. Lo que

⁶ Giannini, Humberto, *La “reflexión” cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. 6ª edición, Santiago de Chile, Universitaria, 2004, p. 17.

⁷ Ídem.

⁸ Giannini, Humberto, *La metafísica eres tú. Una reflexión ética sobre la intersubjetividad*, Catalonia, Santiago, 2007, pp. 17-18.



está en juego en el concepto de reflexión social de Giannini, es una determinada comprensión del sujeto humano y de la sociedad. En dicha comprensión, no se puede ni suponer que el ser humano sea una entidad autónoma que nada debe a la sociedad, como tampoco que esta última funcione con independencia de las acciones de los individuos que la componen.

Retomando con cierta libertad algunas ideas de Martin Heidegger, Giannini afirma que el ente humano, como mera posibilidad de ser, a la que le une con la existencia un vínculo fortuito y gratuito, es “arrojado al mundo” por otros. Éstos son en un sentido inmediato sus progenitores. Dado que la existencia de éstos (tan fortuita y gratuita como la propia) es deudora a su vez de un conjunto vastísimo de decisiones, azares, etc. que nos remiten a otros azares y así casi hasta el infinito, Giannini afirma que “pertenece a una humanidad viviente”, y que “somos semejantes por provenir cada uno de nosotros de esta humanidad histórica que respalda nuestro ser”⁹. Nuestra existencia, que no es más que el resultado de combinaciones posibles en un universo azaroso, es dada por otros, quienes por el hecho de “arrojarnos” quedan en deuda respecto de la misma¹⁰.

La sociedad que nos recibe en su seno antecede a nuestra existencia, es el resultado de un largo proceso de luchas mediante el cual se logran determinadas conquistas materiales, culturales, etc. Independiente de la índole de las mismas, lo destacado por Giannini, es que dichas conquistas reflejan el esfuerzo de cada sociedad por alcanzar el más alto grado de desarrollo posible, el mayor nivel de humanidad. Si bien las distintas sociedades pueden y tienen el derecho a aspirar a conquistas diversas, lo central para nuestro filósofo es que la sociedad receptora adeuda el posibilitar a los individuos que nacen en su seno, el conquistar el nivel que históricamente ella ha dado en considerar de plena humanidad¹¹.

⁹ Giannini, Humberto, “Ética de la proximidad”, p. 14. UNESCO, *Análisis de perspectivas de la educación en la región de América Latina y el Caribe*, UNESCO, Santiago, 2001, pp. 13-26.

¹⁰ *Ibíd.* p. 15.

¹¹ Giannini, Humberto, “Conferencia sobre educación secundaria”, p. 113.



Sólo mediante el pago de esta deuda, la sociedad se asegura para sí una cierta permanencia en el tiempo; se asegura, en otras palabras, su condición de sociedad histórica y reflexiva. Para Giannini, una sociedad es histórica en tanto es reflexiva. Ser histórica implica reconocerse en su pasado y en su presente, como condición de la construcción de un futuro que le pertenezca con propiedad. Esto sólo se logra por la reflexividad, por aquella vuelta a sí mediante la cual puede reconocerse a sí como una y la misma a pesar del paso del tiempo¹².

En tal sentido, la reflexión social posibilita la conformación de una cierta identidad social o cultural. Ésta no debe ser entendida como una mismidad abstracta y ahistórica que sustente las distintas manifestaciones de una comunidad, sino antes bien como la posibilidad de la misma de proponerse sus propios derroteros, y de cuestionarlos, renovarlos y modificarlos de generación en generación. Giannini lo explica del siguiente modo: “identidad plena es la que se genera en el reencuentro de una generación con la otra; en la exposición de la generación mayor que intenta proponer verdades, valores, usos y costumbres ante una generación que siempre será una sorpresa y un contratiempo como receptora y heredera de aquello que se le entrega”¹³.

4. De entre los posibles modos de generar ese retorno a lo propio que define a la reflexión social, Giannini apuesta por la educación como probablemente el más apropiado. En sus palabras, “Uno de los modos más fuertes y determinantes de la convergencia social es la escuela, y todos los espacios de re-flexión generacional (el liceo, la universidad). La escuela es la gran institución re-flexiva por la que la sociedad se vuelve a sí misma, para reconocerse e ir, en el tiempo, descubriendo, formulando y confirmando sus valores”¹⁴.

Como ya se ha indicado, para nuestro filósofo los hombres y mujeres nacemos en el seno de una sociedad constituida, en la que han tenido lugar distintos proyectos de

¹² Giannini, Humberto, “Millas: Reflexión y universidad”, p. 91.

¹³ Ídem.

¹⁴ Giannini, Humberto, “Ética de la proximidad”, p. 16.



conquista de una humanidad plena. Dicha sociedad, según Giannini, nos debe el posibilitarnos acceder a los frutos (aunque parciales) de esa conquista, para poder así tender a esa plenitud y, con ello, ayudar a cumplir el designio por el que la sociedad y la humanidad histórica de la que procedemos, tienden –asintóticamente, y no en forma lineal– hacia la consecución de un máximo de humanidad posible. De aquí deriva el que para Giannini la educación, como modo privilegiado de humanización, sea un bien que la sociedad debe al individuo.

Es en tal sentido que nuestro autor concibe al “educando como sujeto de un derecho absoluto; sujeto para el cual la sociedad receptora, tiene el deber de conducirlo a través del proceso educativo hasta el nivel que dicha sociedad valora como de plena humanidad”¹⁵. Así, la educación no es un bien relativo o instrumental, sino un bien de por sí.

Como es evidente, semejante modo de pensar la educación conduce necesariamente a Giannini a mirar con recelo los rumbos que ha tomado la educación chilena en las últimas tres décadas, por lo que las intervenciones de nuestro “interesado permanente y expositor ocasional y no técnico” se han enrielado hacia una crítica al modelo educativo neoliberal imperante en el país.

En sus palabras, estamos “muy mal por la política de liberalismo total, aplicado también a la educación. Que el problema salte con la educación me parece casi natural”¹⁶. La educación privatizada se presenta como una de las mayores trabas para la convivencia democrática y la identidad nacional. La educación privatizada, al ponerse al servicio de grupos económicos y sus intereses privados –y no al servicio de nuestra convivencia– atenta contra la condición humana tal cual la entiende Giannini, al hacernos creer que, como seres de competencia, somos autosuficientes, aislados, ligados de un modo meramente accidental con nuestros prójimos. Muy por el contrario, para nuestro autor

¹⁵ Giannini, Humberto, “Conferencia sobre educación secundaria”, p. 113.

¹⁶ Águila, Ernesto y Manuel Guzmán, “Humberto Giannini. Hacia una sociedad reflexiva” (Entrevista), p. 20. *Revista de Educación*, n° 230, Santiago de Chile, diciembre 1995, pp. 17-20.



“no somos átomos, sino seres ligados específicamente”, por lo que “el individuo [...] se educa [...] para su relación específica con los seres humanos inmediatos, con sus conciudadanos”¹⁷.

Comprender la educación como un fin en sí, implica defender el carácter gratuito de la misma, o por lo menos velar por las condiciones de calidad e igualdad de acceso, permanencia, etc., en un sistema educativo que tienda a una verdadera inclusión y a una real apertura de posibilidades para todos y todas. Éstas son algunas de las consecuencias derivadas de las ideas de Giannini sobre la cuestión educacional, las que creo deben ser revisadas, discutidas, incluso criticadas (considerando que la vuelta reflexiva sobre las propias convicciones es siempre necesaria) en tiempos como el actual, en el que la cuestión educacional está tan al centro de la discusión ciudadana y política, respecto del país en el que queremos habitar.

¹⁷ Ídem.



Bibliografía

Águila, Ernesto y Manuel Guzmán, "Humberto Giannini. Hacia una sociedad reflexiva" (Entrevista). *Revista de Educación*, n° 230, Santiago de Chile, diciembre 1995, pp. 17-20.

Figueroa, Maximiliano, "Sobre la reflexividad en Humberto Giannini", Aguirre, Marcos y Cecilia Sánchez (edit.), *Humberto Giannini: filósofo de lo cotidiano*, U. Academia de Humanismo Cristiano/LOM, Santiago, 2010, pp. 73-89.

Giannini, Humberto, "Conferencia sobre educación secundaria". Azúa M., Ximena y M. Loreto N. (comp.), *La reforma curricular chilena: Enfoques críticos*, U. Chile/LOM, Santiago, 1999, pp. 111-121.

_____, "Ética de la proximidad". UNESCO, *Análisis de perspectivas de la educación en la región de América Latina y el Caribe*, UNESCO, Santiago, 2001, pp. 13-26.

_____, *La metafísica eres tú. Una reflexión ética sobre la intersubjetividad*, Catalonia, Santiago, 2007

_____, *La "reflexión" cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia*. 6° edición, Santiago de Chile, Universitaria, 2004

_____, "Millas: Reflexión y universidad". *Revista de Ciencias Sociales*, n° 49-50 (volumen homenaje a Jorge Millas), Valparaíso, Universidad de Valparaíso, 2005, pp. 87-95.

Jaksic, Iván, "Humberto Giannini", "La vocación filosófica en Chile. Entrevistas a Juan Rivano, Humberto Giannini, Gastón Gómez Lasa y Juan de Dios Vial Larraín". *Anales de la Universidad de Chile*, Sexta Serie, n° 3, Santiago, septiembre 1996, pp. 129-141.

Santos Herceg, José, "Democrática, crítica, viva, arraigada, actual, provocadora, dialógica. La idea de filosofía tras la *Breve historia de la filosofía* de Humberto Giannini", Aguirre, Marcos y Cecilia Sánchez (edit.), *Humberto Giannini: filósofo de lo cotidiano*, U. Academia de Humanismo Cristiano/LOM, Santiago, 2010, pp. 125-139.